



Plan de obras del Teatro Colón – 2

Fuente: Buenos Aires. Gobierno.

<http://haciendoelcolon.buenosaires.gov.ar/puesta-en-valor/historia/1> [Consulta: Octubre 2014]

Aspectos Generales del Plan de Obras del Teatro Colón

El Teatro Colón es una pieza clave de la cultura argentina, ya que promueve y proyecta la identidad nacional a escala mundial. Su renombre está definido por sus insuperables condiciones acústicas, su imponente arquitectura, la amplitud y belleza de su sala, su trayectoria y la capacidad artesanal de sus artistas para la producción de espectáculos. Fue proyectado por el arquitecto F. Tamburini, proseguido por su discípulo, el arquitecto Víctor Meano, y concluido por el belga Jules Dormal. Como resultado de esta colaboración, el país cuenta con una joya arquitectónica del más alto valor. Fue declarado Monumento Histórico Nacional en el año 1989.

Los más prestigiosos músicos, cantantes, regisseurs, bailarines y escenógrafos han actuado en este recinto. Entre ellos podemos citar a Toscanini, Stravinsky, Arturo Rubinstein, Nijinsky, Nureyev, Plissetskaia, Fonteyn, B. Gigli, Renata Paccini, María Callas, Luciano Pavarotti y Plácido Domingo.

El Teatro Colón fue inaugurado en 1908, tras 18 años de construcción.

En la década del 30 se le hizo una ampliación bajo plaza para dotarlo de un taller de escenografía, conectado por un túnel y un montacargas directamente al escenario.

Treinta años después, el Arq. Mario R. Alvarez lo amplía nuevamente, bajo la plaza y bajo la calle Cerrito, con lo cual se incorporan aproximadamente 20.000 m2 nuevos destinados a salas de ensayo, talleres de producción y áreas administrativas, entre otros usos.

Por su temática, el Teatro Colón comprende diferentes áreas:

- El edificio histórico.
- La plaza y el entorno urbano.
- La caja escénica.
- Los subsuelos técnicos.

A lo largo de los 100 años transcurridos desde su inauguración, el edificio ha sufrido el deterioro lógico, producto de la falta de mantenimiento e inversión, y el desgaste propio de sus materiales por el paso del tiempo.

Actualmente el Teatro Colón se encuentra en las últimas etapas de un profundo proceso de restauración conservativa y modernización tecnológica, que le devolverá el brillo original de sus años de esplendor.

Grandes teatros líricos del mundo como el Bolshoi de Moscú, La Scala de Milán, la Opera de París y el Metropolitan de Nueva York, después de un siglo, necesitaron ser restaurados para mantener su calidad. Al igual que ellos, el Teatro Colón también necesitaba una puesta en valor.

Hace tres años que el Teatro Colón permanece cerrado, debido al Plan de Obras que se está llevando a cabo. En un comienzo, se implementó el llamado Master Plan, que propuso intervenir sólo el 60% del edificio, y cuya culminación estaba prevista para 2008.

Ese año, a pocos días de la asunción del Jefe de Gobierno de la Ciudad, Ing. Mauricio Macri, se toma la decisión de otorgarles prioridad a las obras del Colón y se reformula dicho plan, estableciendo como objetivo la recuperación de la totalidad del edificio, es decir, abarcando un total 58.000 m2.

El desafío fue tan grande como el prestigio del Teatro Colón. El objetivo de esta nueva etapa se centró en aplicar un método de gestión que permitiese alinear a todos los actores involucrados en esta gran obra de restauración y actualización tecnológica.

En función de esto se convocó, mediante una licitación internacional, a firmas consultoras especializadas en conducción, planificación, organización y programación, para hacer las obras en plazos y lograr los resultados esperados. La firma ganadora tomó a su cargo el gerenciamiento del Plan de Obras.

La clave fue integrar al equipo técnico del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, con años de experiencia y profundo conocimiento de cada área, con los contratistas y con la empresa gerenciadora. Cada uno cumpliendo su rol y sumando todos al objetivo común.

Actualmente se trabaja en un único objetivo: la puesta en valor del 100% del Teatro Colón. Un proyecto que se divide en 60 subproyectos, los que se desarrollan coordinadamente mediante un plan de trabajo, de manera que cada etapa se acople con la siguiente y se realice en tiempo y forma.

Hoy por hoy trabajan en las obras más de 500 operarios y expertos. Todas las áreas principales del Teatro Colón serán terminadas antes de su reapertura en mayo de 2010, mientras que las llamadas “obras complementarias” serán entregadas en 2011.

Criterios de la intervención.

El teatro es un enorme volumen, monumental, constituido en primer lugar por la sala y la torre escénica; luego hay un segundo volumen más bajo, sobre la calle Libertad, que está formado por el gran Foyer, el Salón Dorado y el Salón de los Bustos. A esto se le agrega un tercer volumen que envuelve la torre escénica y la sala; en él se encuentran los camarines y los locales de apoyo.

Se estableció un mecanismo de intervención que contempla las normas internacionales en materia de conservación de un monumento histórico, conjugándolas con todas las acciones necesarias de actualización tecnológica. La tarea de restauración se entiende no como un retrotraer el edificio a su estado inicial, sino aplicando el concepto de la restauración conservativa y realizando acciones de actualización técnica, que son necesarias para que el monumento siga siendo lo que esencialmente fue, con su historia transcurrida, y para que continúe siendo apto para la función para la cual fue creado: ser un teatro lírico.

Comportamiento Acústico [ver más »](#)

La mirada que manda por encima de todas las demás es la de los especialistas en acústica, ya que la premisa principal fue la preservación a ultranza de las características acústicas que presentaba el teatro a fines del siglo XX. Sin duda la acústica es el mayor secreto que atesora el Teatro Colón, reconocido como uno de los mejores teatros líricos del mundo y uno de los tres más prestigiosos para la música sinfónica.

En el caso de la restauración de la Sala, lo primero que se hizo fue establecer una metodología que partiera de las mediciones realizadas en los años 60 y en 2006, antes del cierre para la ejecución de la obra. El procedimiento fijado consistió en desvestir la sala paulatinamente, realizando sucesivas mediciones acústicas. Se realizó un análisis

acústico en “capas de cebolla” de la sala. Por cada nivel al cual se le retiraba equipamiento y textiles, se realizaba una medición acústica. Primero se retiraron las butacas de la platea para su restauración; en ese punto se midió el impacto acústico; luego se desvistió el primer nivel de palcos y se realizó nuevamente la medición; así sucesivamente hasta llegar al último de los palcos altos. En cada intervención se midió el impacto acústico.

Cuando se comience la etapa del rearmado de la sala se trabajará en sentido inverso, desde arriba hacia abajo, se repetirá el procedimiento y se verificará que las mediciones acústicas de cada etapa coincidan con las realizadas al momento del desarme.

Principales obras.

Restauración de la Sala.

La Sala es una obra arquitectónica de características irrepetibles, y es además un espacio teatral sublime. Permite percibir desde cualquier punto gestos, sonidos y las miradas del público y los protagonistas. Es un lugar donde se potencian los sentidos.

En cuanto a los trabajos a realizar, es una obra de una amplitud temática increíble. Es una tarea que comprende desde el diseño del andamio hasta el diseño del bordado de la seda natural.

Precisamente, la estructura de andamios, montada de manera exenta dentro de la Sala, ha permitido realizar un trabajo de precisión sobre los problemas más complejos de la restauración, ha posibilitado el trabajo minucioso de todos los expertos en restauración, y hace que los directores de obra puedan trasladarse para supervisar y evaluar la calidad de los trabajos que se realizan.

En esta restauración se adecúan todos los sistemas de infraestructura, es decir instalación eléctrica, interfonía, llamadores a escena, luminotecnica, grabación y video, así como los sistemas contra incendio, que incluyen detección, extinción y audioevacuación; se modernizan todos los medios de salida; se refaccionan los sanitarios del público y se agregan servicios para personas con movilidad reducida; y se renueva el sistema de aire acondicionado.

Criterios centrales de la restauración.

El teatro es un enorme volumen, monumental, constituido en primer lugar por la sala y la torre escénica; luego hay un segundo volumen más bajo, sobre la calle Libertad, que está formado por el gran Foyer, el Salón Dorado y el Salón de los Bustos. A esto se le agrega un tercer volumen que envuelve la torre escénica y la sala; en él se encuentran los camarines y los locales de apoyo.

Se decide un mecanismo de intervención que contempla todas las normas internacionales en materia de preservación de un monumento histórico, conjugándolas con todas las acciones necesarias de actualización tecnológicas.

La tarea de restauración se la entiende no tanto como un volver hacia atrás de lo que el monumento ha sido, sino que se debe entenderla mediante el concepto de la restauración conservativa, es decir la realización de acciones que son necesarias para que el monumento siga siendo lo que esencialmente fue, y este criterio ha sido conciliado con lo que significa la puesta a punto, con la aplicación de tecnologías modernas.

Textiles de la Sala.

Este tema comprende la restauración y el retapizado de las butacas de todos los niveles (manteniendo los de crin vegetal y crin animal, y la técnica del fasonado), los

cortinados de acceso en todos los niveles, los cortinados de palcos, los entelados de palcos, el tapizado de pasamanos, las alfombras y el telón de boca.

Todo el sistema textil juega un papel muy importante en la estética, en su acústica y en la funcionalidad de la Sala. Pero también representa una importante “carga de fuego”, por lo cual se han fabricado géneros ignífugos que reproducen estrictamente los originales, pero permiten mejorar la protección contra incendios de esta obra única. Esto comprende terciopelos, brocados y damascos. También se adoptó el terciopelo de lana para la tapicería de todos los asientos, en todos los niveles, por tratarse de un material de excelente comportamiento.

El telón de escena es la pieza más emblemática del teatro. Junto con la parte superior fija, manto de arlequín, cierra el arco de embocadura. A lo largo de un siglo el teatro tuvo dos telones: el original, pintado, continuaba en diseño y color la pieza superior fija, y el segundo, que reemplazó a aquel en la década del 30. Este segundo telón es de terciopelo, de gran belleza, aunque presenta un importante grado de deterioro por fatiga de sus materiales.

El proyecto ha incluido tanto la ejecución de un nuevo telón de boca, de terciopelo ignífugo, como la restauración del anterior telón para frenar su deterioro y poder utilizarlo en ocasiones especiales.

Cortinados de palcos, pasamanerías, entelados, bordados, trabajos en Europa y en Argentina, pruebas en Italia, Francia, India y Alemania, van mostrando los resultados y hoy ya existe un palco patrón, completamente renovado con elementos de altísima calidad, que servirá de referencia hasta el rearmado total.

La recuperación y reconstrucción de piezas artesanales requiere de especialistas que combinan con orgullo y pasión las técnicas de ayer con las de hoy.

Se han recuperado las butacas de platea y niveles superiores, sillas y banquetas, retirando materiales de tapicería impropios que se fueron agregando en el curso de décadas.

Se está trabajado en la recuperación de las luminarias coronadas por la pieza principal que es la araña de 6 metros de diámetro y que pesa más de 4.000 kilos, y que está ubicada en el centro de la Sala, rodeada por la pintura de Soldi.

La restauración se ha sujetado a la verdad histórica de cada objeto, respetando cada técnica, cada material y cada lugar.

La torre escénica.

Se han realizado, y se están realizando, numerosas obras de actualización tecnológica en este espacio. Entre ellas, el sistema de iluminación de emergencia, la actualización de la maquinaria escénica, el nuevo sistema de control de la maquinaria superior, la reparación de los puentes de embocadura y el segundo puente de luces.

A nivel del piso escénico, la reforma escenotécnica facilitará las operaciones de traslado y montaje mediante nuevas plataformas montacargas, con tapas mecanizadas, que descienden hasta los talleres de producción.

También se cambió el piso de madera manteniendo el disco giratorio, con su mecanismo modernizado, y su pendiente, rasgo original que ha sido estrictamente conservado.

El foso de orquesta tendrá un nuevo piso de madera, de características similares al original, y su mecanismo de elevación permitirá subirlo hasta el nivel del escenario.

Esta obra dota al teatro de un nuevo montacargas con salida a la Plaza del Vaticano, que permitirá ordenar el movimiento de materiales y escenografías desde y hacia los talleres del tercer subsuelo.

La renovación del sistema de control luminotécnico y la reubicación de la cabina de operación completan las mejoras destinadas a la operatividad del escenario.

La restauración de fachadas, de Salón Dorado y de Foyer.

Al no existir ninguna obra similar en nuestro medio, cualquier tarea de restauración en el teatro se convierte en atípica. Los especialistas deben realizar arduos trabajos de investigación y diagnóstico para llegar a realizar una prueba piloto que marque un camino seguro de acción.

Pruebas, cateos y ensayos de materiales en laboratorios se realizan en las fachadas del edificio, en el Salón Dorado y en el Foyer. Cada paso se documenta y se guarda en formato digital, constituyendo una documentación que será un elemento fundamental para la conservación en las próximas décadas, como también para centros de estudio, para teatros líricos del mundo y para el ámbito académico en general.

Las instalaciones contra incendios y la seguridad en el Teatro Colón.

La mayor parte de los teatros líricos del siglo XIX en Europa desaparecieron por incendios; en Argentina sucedió lo mismo con el Teatro Argentino de La Plata. Esos hechos han motivado el desarrollo de protecciones contra incendio, con sistemas basados en normas estrictas, que son contempladas en el actual Plan de Obras del teatro.

Sin embargo, hace 20 años atrás una parte del sistema contra incendios fue desmantelada y sus consecuencias pudieron ser graves, tanto para el público y los artistas como para este monumento histórico.

En este Plan de Obras del Teatro Colón la seguridad es una prioridad. La adecuación tecnológica en seguridad contra incendios incluye una reserva propia de agua, un grupo de bombeo y rociadores para todas las áreas del teatro. Se cuenta asimismo con una nueva central de incendios de última generación.

La renovación de la infraestructura tecnológica persigue la racionalización en el uso de la energía eléctrica, de gas y de consumo de agua, así como tiende al mantenimiento cero.

Al finalizar las obras, el teatro recibirá los manuales de mantenimiento correspondientes tanto a la tecnología instalada como a los criterios de conservación de los elementos de valor patrimonial.